

EL MUNDO, JUEVES 3 DE OCTUBRE DE 2002  
CIENCIA

Piqué anuncia que se podrá investigar con células embrionarias de bancos extranjeros

La comunidad científica reclama un cambio en la ley para poder realizar estudios con ellas

**CARLOS ELIAS**  
MADRID.- Bernat Soria, si quiere, ya no tendrá que irse de España. El ministro de Ciencia y Tecnología, Josep Piqué, aseguró ayer que se podrá investigar con células madre embrionarias humanas, si éstas proceden de líneas celulares obtenidas en otros países o de bancos de células madre que también existan en otros lugares.

Hasta ahora esto también estaba prohibido en España. Por tanto, la posición del Gobierno a partir de ahora es que no se podrán destruir embriones para obtener sus células, ni siquiera los 40.000 congelados procedentes de fecundación in vitro, pero sí se podrán importar células aisladas (eso no es un embrión) procedentes de otros países en los que los embriones sí se puedan destinar a investigación y extraerles sus células.

Piqué contestaba así a una interpelación del diputado socialista Jaime Lissavetzky con relación a la posición española sobre la investigación con este tipo de células. Hasta ayer ni siquiera se podía investigar con ellas, aunque se compraran en el extranjero. De hecho el Ministerio de Sanidad expedientó a Bernat Soria cuando supo que estaba investigando con células madre embrionarias humanas para su investigación de un tratamiento contra la diabetes, aunque Soria compró las células en Gran Bretaña.

Pero ahora podrá investigarse si proceden de líneas celulares o bancos de células. «En esos términos exactamente es lo que se aprobó esta semana en la Unión Europea con el voto favorable de España y somos coherentes con esa posición. Por tanto estamos abiertos a investigar con células madres embrionarias», dijo Piqué a EL MUNDO tras su intervención en el Congreso de los Diputados. Pero incluso llegó más lejos: «También hemos dado nuestra conformidad a que este tipo de investigación reciba financiación comunitaria», añadió.

**Financiación**

El ministro recordó en su intervención que hasta ahora ningún científico español le había solicitado financiación para investigar con células madres embrionarias humanas. Lissavetzky le respondió: «Cómo van a pedir dinero por algo que está prohibido y más sabiendo lo del expediente de Bernat Soria».

Este periódico demostró hace unos meses que era perfectamente factible comprar células madre embrionarias humanas a bancos estadounidenses por Internet. Sólo se necesitaba dar el número de tarjeta de crédito y, por unos 6.000 euros, estaban dispuestos a enviarlos a la redacción en un paquete que incluía un tubo inserto en nitrógeno líquido.



Marcelo Palacios (a la izquierda), con Shaukel Battli, de la Organización Mundial de Propiedad Intelectual. / rcc

**JOSE MANUEL VIDAL**  
MADRID.- «La Iglesia católica es contraria a cualquier tipo de investigación con células madre embrionarias, porque para investigar hay que matar al embrión». Así de tajante se manifiesta Inocente García, secretario de la comisión episcopal de Familia y Vida de la Conferencia Episcopal. «El no matarás es una norma absoluta», añade.

Dicho lo positivo, la Iglesia sólo admite las investigaciones con células madre de personas adultas o las extraídas del cordón umbilical de los recién nacidos, pero nunca de los embriones. La Iglesia no se niega a que se investigue, pero sin atentar contra la vida humana, aunque sea embrionaria.

No había ningún control aduanero aunque, obviamente, el científico que las pidiera se exponía a una sanción.

Gran Bretaña, que sí permite la utilización de embriones menores de 14 días para la obtención de células madre, ya ha anunciado que pronto dispondrá de un banco de células madre que científicos de otros países, ahora parece también que de España, podrían comprar.

No obstante, para el Grupo Socialista esta medida, «que de ser cierta supone un avance», implica que las multiaccionales de los

La Iglesia, contra el uso de embriones

Las recientes declaraciones del arzobispo de Sevilla, señalando que «ante la ciencia no hay que tener actitudes negativas» y abogando por el diálogo entre la moral y la ciencia se inscriben dentro de este marco. De hecho, el arzobispo andaluz añade que el criterio principal en estas investigaciones debe ser «la persona humana».

Y es que, mientras algunos científicos consideran que hasta el día 14 el embrión es sólo un puñado de células, la Iglesia sostiene que desde el instante de la concepción es ya un ser humano y,

por lo tanto, «destruir embriones es matar a seres humanos».

«Intentar curar enfermedades como el Alzheimer o la diabetes es un fin extraordinario, pero que no justifica la destrucción de embriones. Por eso, la Iglesia apuesta por el camino de la investigación con células madre adultas», señala Inocente García.

Otra postura es la de especialistas relacionados con la Iglesia, como el director de la Cátedra de Derecho y Genoma Humano de la Universidad de Deusto, Carlos María Romeo, partidario de que se permita la

investigación de embriones, pero sólo de los congelados y sobrantes.

Lógicamente, en estos temas, la Iglesia española sigue la doctrina de Roma. El propio Papa ha repetido más de una vez que congelar embriones es «intentar contra los derechos humanos».

Por último, la Iglesia denuncia «el negocio de los embriones». Según el arzobispo de Pamplona, Fernando Sebastián, son «moralmente inadmisibles prácticas que implican la producción arbitraria de embriones y su manipulación o destrucción, con elección de unos para la vida y otros para la muerte, aunque sea para aprovechar en todo o en parte sus células en injertos y trasplantes».

países anglosajones se harán ricos vendiendo a los países células madre embrionarias que se podrían obtener de forma gratuita si se utilizaran los embriones congelados que se van a destruir.

Piqué también recordó que, no obstante, el objetivo del Gobierno es priorizar la investigación con células madre adultas y, sobre todo, la genómica y la proteómica, «que permitirá una medicina a la carta y a la que España debe integrarse», añadió. Precisamente ayer, la comunidad científica, reunida estos días en el II Congreso Internacional de Bioética,

reclamó el consenso y una legislación clara sobre la utilización de embriones con fines terapéuticos, puesto que creen que sería un enorme paso que les abriera muchas puertas, informa Cristina Oro.

Marcelo Palacios, presidente de la Sociedad Internacional de Bioética, anunció ayer que el próximo martes se reunirá con la ministra de Sanidad, Ana Pastor, para exponerle una propuesta de los científicos sobre una modificación de la legislación para poder emplear embriones congelados en sus investigaciones.